

TERESA ORECCHIA HAVAS Y NORAH GIRALDI DEI CAS (eds.), *Sujets migrants: rencontres avec l'autre dans les imaginaires hispano-américains / Migrantes: encuentros con el otro en el imaginario hispanoamericano*, Bruselas, Peter Lang, 2012, 326 págs.

A pesar de que la migración latinoamericana contemporánea se discute cada vez más en centros de estudios transatlánticos, poscoloniales o subalternos, pocas veces todavía se la ha tenido en consideración desde la perspectiva de sus aportaciones literarias a este lado del océano. Éste es el reto que aceptan T. Orecchia Havas y N. Giraldi Dei Cas, así como los numerosos contribuidores del estudio *Migrantes: encuentros con el otro en el imaginario hispanoamericano* que publicó Peter Lang hace unos meses. La red de de investigadores NEOS-NEWS (Nortes, Estes, Oestes y Surs) quiso publicar una obra colectiva en la que dialogaran los análisis literarios con la traductología y los estudios culturales. El volumen concluye con una reflexión del autor uruguayo C. Liscano, quien vivió en carne propia la difícil, aunque enriquecedora, experiencia de la migración.

Además del prólogo –en el que las dos catedráticas, junto con C. Fourez, señalan algunas de las tantas oleadas migratorias desde y hacia Hispanoamérica–, esta obra colectiva se divide en cuatro partes y está compuesta por artículos escritos en español y en francés.

1. FRONTERA, RELATOS DE VIDA Y LITERATURA EN MÉXICO

En el primer estudio, L. Melgar indaga la gestión del feminicidio en Ciudad Juárez por parte del gobierno mexicano. Tras una contextualización de los hechos, la autora se centra en el caso específico “del Campo Algodonero”, destacando la cuestión de la privatización de la violencia pública y fronteriza por parte del gobierno mexicano. La autora explica así que, al no garantizar la seguridad de las mujeres que viven en esta zona del país, el gobierno obedece a la obsoleta ideología patriarcal y a una concepción del neoliberalismo globalizado. El análisis termina señalando por qué los cuerpos de esas mujeres migrantes se han considerado como “excedentarios” o “desechables”, un aspecto interesante que sería provechoso desarrollar.

La segunda contribución se centra en *La mitad del Infierno* de O. Palacios (1989), una novela que se estructura alrededor del paisaje fronterizo entre México y Guatemala, el Soconusco. Esta área está

constituida principalmente por una selva abundante y fértil, la cual tienen que cruzar un salvadoreño y un guatemalteco al dirigirse hacia el sur en busca de un futuro mejor. Según C. Fourez, esta zona limítrofe, verdadera cantera vegetal y animal, funciona como una “costura” de dos espacios geopolíticos, opuesta a la frontera “cortadura” entre México y Estados Unidos. La crítica destaca también la rudeza de este océano verde en el que se camuflan los migrantes ilegales, convirtiendo este espacio en zona mestiza multifacética. La investigadora francesa precisa así en qué medida los paisajes son construcciones humanas que no se inscriben sólo en geografías nacionales sino también en geografías identitarias.

Otra migración temporal, en esta ocasión desde México a Estados Unidos, está en el centro del análisis de A. Savin. La catedrática estudia el diario de un campesino mexicano que cruzó la frontera estadounidense a finales de los 80 y destaca lo pícaro del día a día del inmigrante ilegal, lo que le llevará a contarnos sus aventuras rocambolescas durante su migración temporal en el sur de EE. UU. Se nos describe así el mundo intratable de los inmigrantes, las injusticias que tienen que enfrentar y su pérdida de referencias a lo largo de su recorrido migratorio. El aporte principal de este análisis de un testimonio auténtico se halla en su difusión, bastante reciente en Francia. También cabe subrayar que las condiciones de vida no parecen haber cambiado sobremanera, un aspecto que sería interesante profundizar, comparando varios relatos autobiográficos tanto desde el punto de vista de la narración como de las estrategias de desenvolvimiento de los inmigrantes ilegales en esta región del mundo.

Frente a la estructura de la búsqueda y a la de las invasiones bárbaras, las dos representaciones estereotípicas del cruce de la frontera mexicano estadounidense en literatura, la última contribución de esta primera parte se interesa en otro estereotipo: el del cruce como elemento banal y cotidiano. El corpus elegido por A. Fabriol, ambientado en periodos que van desde los años 40 a los 90, permite observar, por una parte, la repetición, la cotidianeidad y la banalidad del cruce para los migrantes mexicanos, para quienes la migración no es más que un trámite y un atasco interminable. Por otra parte, aunque se trata también de un recorrido aburrido en sí, el cruce hacia las ciudades fronterizas significa para los estadounidenses un escape hacia un patio de juegos con alcohol, sexo y drogas. Este estudio comparativo concluye con una referencia a la novela *Espantapájaros* de G. Trujillo Muñoz (1999), que lleva todos los estereotipos de tales

relatos hasta la ironía y convierte, de esta manera, estos motivos en escenas irreales.

2. INMIGRACIÓN, CULTURAS POPULARES Y CULTURAS SABIAS EN EL RÍO DE LA PLATA

En la segunda parte de esta obra colectiva, L. Area estudia los alcances de dos metáforas culturales, la de la biblioteca y la del supermercado, en la obra de W. Cucurto. Situando su análisis dentro del debate sobre la escritura diaspórica y la autonomía de la escritura, la catedrática argentina explica así en qué medida se puede entender la obra de Cucurto como profanación de la tradición literaria y cómo borra las fronteras tradicionales de la literatura –como la distinción entre literatura y oralidad; forma y contenido–. Esta reunión de polos supuestamente opuestos caracteriza también otro proyecto de Cucurto: la editorial “Eloísa Cartonera”, la cual permitió un diálogo entre el campo cultural y los sectores marginados por la crisis argentina. L. Area prosigue su interesante reflexión analizando el estilo, los temas y la “fábrica de narrar” de W. Cucurto. Aunque no queda muy clara la relevancia de este estudio dentro de un volumen sobre los sujetos migrantes, dicho estudio, completo a niveles múltiples, permite entender la recepción muy polémica de este autor.

En el artículo siguiente, P. Petrich se pregunta por la causa de la aparición de la literatura de la migración en Argentina y su relación con la memoria. Tras un repaso breve de la historia de la inmigración en Argentina y de las representaciones negativas y luego positivas que se tenían de ella, la crítica detalla dos etapas de la migración en la producción literaria: una primera, en la que el migrante es el objeto de la escritura, y la segunda, en la que el migrante es autor y protagonista de la obra ficcional. Entre las varias generaciones en la literatura de la migración argentina, P. Petrich analiza más detalladamente una obra de S. Molloy y otra de A. Neuman, dos novelas casi contemporáneas y, sin embargo, muy distintas. Esta genealogía matizada de la literatura de la (in)migración argentina nos permite ver la variedad de enfoques y temáticas en cada etapa, así como el papel que este tipo de literatura puede desempeñar en momentos de crisis agudas.

Se discute una temática similar en el artículo siguiente, el de M. Semilla Durán, que se centra en las consecuencias de la recuperación de esta genealogía de la inmigración europea en Argentina. A diferencia de los descendientes de los inmigrantes europeos, nunca se

ha destacado la filiación con los pueblos originarios o con la migración latinoamericana interna en Argentina, como si éstos no participaran en el progreso de la nación. Por tanto, la crítica se interesa en la obra *Si me querés, queréme transa*, del chileno C. Alarcón, que rastrea estos grupos migratorios denegados y sus complejas interacciones. Notablemente, la crítica recalca las características narrativas de este relato de no ficción relacionado con hechos delictivos reales y señala las nuevas fronteras que aparecen en estos relatos. M. Semilla Durán aclara así por qué estos espacios fronterizos, regidos por principios propios, hacen estallar una identidad argentina supuestamente homogénea e inclusiva.

El último artículo de esta sección, firmado por C. Demasi, pretende comprender por qué la población uruguaya, de origen mayoritariamente inmigrante, nunca ha celebrado el papel que desempeñó la inmigración en la constitución de la nación. Para recordarnos la relación compleja que Uruguay ha tenido con los movimientos migratorios, C. Demasi nos expone los resultados de las investigaciones más recientes tanto sobre los movimientos de inmigración como de emigración en el país. Así pues, el estudio del imaginario cultural nacional y la ideología de una integración uniformada obligada en el siglo XIX y principios del siglo XX permiten entender mejor la falta de reconocimiento de las comunidades de migrantes en la época y la dificultad actual para integrarlas en la historia uruguaya.

3. TRAVESÍAS: CONFLICTOS Y ARMONÍAS DE LAS IDENTIDADES

Esta sección se abre con un estudio de la vida y obra de J. Supervielle, escritor uruguayo-francés cuya obra está profundamente marcada por las idas y venidas transatlánticas no siempre deseadas. D. Diard indaga sobre el motivo de la ciudad de París, figura recurrente en la obra de Supervielle, ya sea como metáfora femenina, arquitectura aplastante o incluso ciudad mortífera. Otro de los temas que se reiteran en esta obra poética es el papel del océano, que actúa como una fuente o líquido amniótico que permite la simbiosis ente los dos continentes. Este análisis, profuso en citas, nos proporciona claves para entender la obra de un autor no suficientemente conocido en este lado del atlántico y cuya obra, esencialmente parisina y pampera, nos hace viajar tanto en el espacio como en el tiempo.

El estudio que sigue está dedicado a la novela de C. Liscano *El camino a Ítaca* (1994, en Uruguay y 2000, en España) que recurre a la figura emblemática de Ulises para adentrarnos al mundo de los inmigrantes en Europa. En su anhelo de dar sentido a este texto tremendamente realista, F. Idmhand analiza minuciosamente el estilo, la evolución de la voz narrativa y los ecos literarios presentes en la novela. La estudiosa se centra así en las escenas del aprendizaje del idioma sueco, de la búsqueda de trabajo, y en aquellas que ilustran la violencia dentro del mundo de los “bárbaros”. La investigadora francesa propone un estudio de la variedad de formas de migraciones en la novela –como la caída a nivel de estatus a raíz del “exilio interior”– y sus correspondientes consecuencias en términos identitarios para el narrador, así como en términos de forma narrativa para el lector que sigue la peregrinación cíclica de Vladimir, antihéroe de esta novela.

La tercera contribución a este apartado, centrado en las identidades en los recorridos migratorios, está firmado por L. Souquet. Se trata de una comparación entre M. Puig y R. Arenas, dos autores que vivieron el exilio en carne propia. Intentando hacer dialogar la biografía de los autores con sus creaciones, y más específicamente con sus personajes, el crítico destaca las marcas de los contextos sociopolíticos en las obras del exilio de estos autores. Se analiza también la influencia de la realidad estadounidense de la época, entre otros temas, al igual que la política y el papel del cine en la obra de Puig y el “tropicalismo” y el consumismo norteamericano en la obra de Arenas. En este análisis biográfico, L. Souquet –especialista en Puig– se centra específicamente en Nueva York, una ciudad monstruosa y encantadora a la vez, reino del kitsch y babélica maravillosa para acercarnos a una migración dolorosa y esquizofrénica.

4. PASAJES INTER LINGÜÍSTICOS Y CONSTRUCCIONES DE SENTIDO

En el artículo que abre este último apartado crítico, C. Cifuentes-Aldunate se propone interpretar el relato de A. Carpentier, “Semejante la noche” (1969), a la luz de una semántica del viaje. El crítico lee este cuento basándose en los hitos épicos de Homero, en un anhelo por entregar una propuesta operacional de lectura de los relatos presentando una temática de viaje. El estudio destaca cómo la estructura del cuento del autor cubano, que es un entrecruzamiento de

varios relatos, y su plasmación en la estructura épica homérica, consiguen, paradójicamente, desmitificar estos momentos decisivos de partir a la guerra y más generalmente de preparación al viaje. De este modo, el crítico señala los “sesgos ambiguos” de la partida en la h/Historia, y propone parejas sémicas, como huida/búsqueda de sí mismo, euforia/diforia, lucha/deflación con las que se podrían analizar los viajes literarios.

La última y única contribución que trata específicamente de la traducción en tiempos de migraciones vuelve a plantear preguntas esenciales en torno a la tarea del traductor literario aplicándolas al ámbito latinoamericano. T. Orecchia-Havas vuelve al papel de la traducción no sólo como acto de comunicación sino también como una realización completa de la obra, una visión reivindicada por W. Benjamín y reinterpretada por J. L. Borges. La estudiosa insiste en el papel central de la traducción para la tradición literaria argentina y nos recuerda la fertilidad de este postulado de reapropiación tanto para el pensamiento postcolonial como para la tradición literaria local. Esta breve genealogía de las tradiciones de traducción en Argentina y las numerosas referencias a autores migrantes –de una lengua a otra, pero siempre pasando por el español rioplatense– atestiguan la vitalidad y la fertilidad de los cruces tanto lingüísticos como de fronteras.

5. UN TESTIMONIO

El libro se cierra con la intervención del autor uruguayo C. Liscano, que vivió en Suecia durante 10 años, el cual tradujo varias obras del sueco al español y ha escrito casi toda su obra en este último idioma. Sus palabras nos permiten entender, desde una perspectiva más cercana, los conceptos de lengua “hogareña” –y no lengua materna–, de idioma propio y las distinciones entre lengua vernácula y lengua íntima. Asimismo, el autor uruguayo detalla en qué sentido *El camino a Ítaca* es, según él, una novela sobre el lenguaje y cuál fue el papel decisivo que tuvieron las influencias del español, del sueco y de muchas medias lenguas. Así pues, a su modo de ver, el escritor inmigrante se “cura” del monolingüismo, paradójicamente cuando el idioma hogareño se ha reducido como piel de zapa y la inseguridad y la duda dominan su manera de expresarse.

Este volumen heterogéneo, a pesar de estar centrado especialmente en el área mexicana y rioplatense, nos propone

conceptos claves y nos plantea algunos de los debates actuales sobre las migraciones latinoamericanas de la segunda parte del siglo XX desde la vertiente de la producción literaria. Esta obra colectiva fruto de varios seminarios itinerantes constituye, por tanto, una herramienta útil para quien empieza a adentrarse en este campo de investigación, bastante reciente en el hispanismo europeo.

PAULINE BERLAGE
Université François Rabelais -Tours